

SEIS ESTRATEGIAS ESENCIALES

PARA AYUDAR A LOS JÓVENES A DESCUBRIR Y AMAR SU IGLESIA

CRECIENDO JUNTOS



KARA POWELL, JAKE MULDER Y BRAD GRIFFIN



CRECIENDO JUNTOS

SEIS ESTRATEGIAS ESENCIALES

PARA AYUDAR A LOS JÓVENES A DESCUBRIR Y AMAR SU IGLESIA

KARA POWELL, JAKE MULDER Y BRAD GRIFFIN

*Advent***Source**

Autores: Kara Powell, Jake Mulder y Brad Griffin
Director del proyecto: Brad Forbes
Diseño y maquetación: Christal Gregerson
Redactoras jefe: Elizabeth Jeanniton-David y Jennifer Guerra Aldana
Redacción: Giovanni García y César R. Guzmán de León
Traducción: Ernesto J. Gimenez

Disponible en:
AdventSource
5120 Prescott Avenue
Lincoln, NE 68506
www.adventsource.org

© 2020 por Kara Powell, Jake Mulder y Brad Griffin

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio, por ejemplo: electrónico, fotocopia, grabación, sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son citas breves en revisiones impresas..

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera, revisión de 1995: RV95 © Sociedades Bíblicas Unidas (SBU).

Para proteger la privacidad de los que compartieron sus experiencias con los autores, se han cambiado los detalles y los nombres a lo largo del libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

16 17 18 19 20 21 22 7 6 5 4 3 2 1

ISBN# 978-1-62909-826-5



Dedicado a Nathan, Krista y Jessica Powell;
Will Mulder;
y Anna, Kara y Joel Griffin.

Ustedes nos inspiran a ser mejores seguidores de Jesús. Nos hacen reír y nos animan a buscar humildemente a Dios. Todos los días nos ayudan a crecer y a rejuvenecer.

Sar
P
A

Contenido

Agradecimientos	6
1. Rejuvenezca	9
<i>Lo que las congregaciones están haciendo bien</i>	
2. Promueva el liderazgo distribuido	45
<i>Comparta el poder con la persona adecuada en el momento adecuado</i>	
3. Empatice con los jóvenes de hoy	83
<i>¿Por qué los 25 son los nuevos 15 y los 15 son los nuevos 25?</i>	
4. Tome el mensaje de Jesús en serio	121
<i>¿Qué tiene de «joven» el evangelio?</i>	
5. Promueva un sentido de familia	158
<i>La calidez está de moda</i>	
6. Priorice a los jóvenes y sus familias en todas partes	193
<i>De la retórica a la realidad</i>	
7. Sea el mejor vecino	232
<i>Ame y transforme su mundo</i>	
8. Rejuvenezca en su contexto	269
<i>Cómo crear un plan para el cambio</i>	
Apéndice: Método y procedimientos de investigación	303
Notas	317

Agradecimientos

Como descubrirá en las páginas siguientes, las iglesias exitosas no dependen de un solo líder para animar a su comunidad a rejuvenecer. Siempre es el logro de un equipo.

Siempre.

Creemos que lo mismo es válido en el caso de las investigaciones exitosas. En este estudio realizado a nivel nacional sobre iglesias en crecimiento, hemos juntado fuerzas con un increíble equipo de más de 60 investigadores, líderes y colaboradores a los que les parece que es hora de cambiar la forma en que el mundo mira a los jóvenes.

El núcleo del equipo lo conforma el personal del Fuller Youth Institute (FYI). Steve Argue, Irene Cho, Macy Phenix Davis, Meghan Easley, Johanna Greenway, Tyler Greenway, Jennifer Guerra Aldana, Quinn Harkless, Brian Nelson, Daisy Rosales y Matthew Schuler, ustedes son el ingrediente secreto de nuestro trabajo y de este libro.

Cada paso de nuestro recorrido en el FYI ha sido mejor (y a veces más rápido) gracias a nuestro consejo asesor: Mary Andringa, Jim Bergman, Judy Bergman, April Diaz, Tim Galleher,

Cindy Go, Wally Hawley, Megan Hutchinson, Ken Knipp, Janet Labberton, Mark Maines, Jeff Mattesich, Christa Peitzman, Linda Prinn, Judi Shupper, Albert Tate, Jeremy Taylor y Jeff Wright.

Los cuatro años de investigación plasmados en este libro fueron posibles gracias a la visión de cuatro fundaciones que visualizan un futuro mejor para la iglesia y están trabajando de manera sacrificada para hacer realidad esa visión. Estaremos siempre agradecidos con la Fundación Benéfica de la Familia Hanson, Lilly Endowment Inc., la Fundación Tyndale House y la Fundación Vermeer Charitable por su compromiso financiero. Pero más importante aún es cada adolescente y adulto emergente que se formará gracias a las congregaciones que obtengan la ayuda que necesitan para rejuvenecer.

El empuje de nuestro estudio proviene de los miembros facultativos de primera calidad del Seminario Teológico Fuller. Chap Clark, Scott Cormode, Jim Furrow y Cameron Lee, gracias por dar forma a cada decisión metodológica y cada pregunta del cuestionario. Nuestros músculos investigativos también los fortalecieron estos otros miembros de la facultad Fuller: Justin L. Barrett, Ryan Bolger, Tod Bolsinger, Mark Lau Branson, Warren S. Brown, Kutter Callaway, Mari Clements, Nathan Feldmeth, Ken Fong, Kurt Fredrickson, Oscar García Johnson, Winston Gooden, Joel B. Green, Benjamin Houlberg, Mark Labberton, Juan Martínez, David Scott, Scott W. Sunquist y Jude Tiersma Watson.

Tres hurras a nuestros asistentes de investigación, que dedicaron innumerables (bueno, en realidad, contamos y fueron más de diez mil) horas para encuestar, entrevistar, observar, describir, analizar y celebrar todo lo que Dios está haciendo realidad en congregaciones extraordinarias en todo el país: Arthur Bamford, Brianna Bentley Bleeker, Adam Borozan, Ann-Marie Bradley, Kristin Brussee, Elizabeth Burks, Marcos Canales, Kaitlyn Clark, Jonathan Damiani, Michael DiMarcangelo, Keith Dixon, Maria Drews, Kristopher Fernhout, Stephen Finkel, Denise Flanders, Lorrie Gray, Patrick Jacques, Austin Johnson, Bryan Johnson, Erika Knuth, Emily Little, Kerri López, Janie McGlasson, Chelsea McInturff, Daniel Mendoza, Christine Merola,

Meredith Miller, Sonia Mims, Lauren Mulder, Stephanie Obad, Peter Ou, Rachel Paprocki, Marian Pena, Emily Peters, Christopher Romine, Jill Romine, Aaron Rosales, Kendra Sawyer, Jodi Tompkins, Randel VanDeventer Jr., Jared Votaw, Meredith Votaw y Sarah Waters.

Durante el recorrido, una gran cantidad de líderes destacados, investigadores, visionarios y padres compartieron comentarios fundamentales en varias etapas del proceso, incluida la lectura parcial o total del manuscrito para ayudarnos a mejorarlo: Abraham Bejarano, Jim Candy, Bill Crawford, Lisette Fraser, Kristen Ivy, Christine Mutch, Sam Park, Christian Smith, Josh Smith, Bill Staffieri, Lawrence Ward y la Iglesia Glenkirk.

No podemos imaginar una mejor editorial que *AdventSource*, agradeciendo especialmente el brillante y arduo trabajo de Elizabeth Jeanniton-David, Christal Gregerson, Brad Forbes y todo el equipo de *AdventSource*.

A Ernesto Gimenez, de The Creative Me Advertising, mil gracias por haber realizado esta traducción colaborativa con *AdventSource*.

A nuestros cónyuges, Dave, Lauren y Missy: ustedes nos hacen ser mejores. Gracias por amarnos y soportar pacientemente todas esas horas adicionales de trabajo tanto temprano en la mañana (en el caso de Kara) como tarde en la noche (en los casos de Jake y Brad).

A nuestros hijos: ustedes son los que alimentan nuestra pasión por ayudar a la iglesia a rejuvenecer. Nos encanta soñar con el día en que la iglesia que deseamos que ustedes amen, pueda ser transformada por Cristo para que transforme al mundo.

1. Rejuvenezca

*Lo que las congregaciones
están haciendo bien*

«Muchos de mis amigos en realidad no quieren ir a la iglesia, pero a nosotros nos gusta estar aquí, y los adultos de nuestra iglesia han entendido eso... Ellos se esfuerzan para que estemos aquí. Nos consideran la iglesia de hoy, no solo la iglesia del futuro».

—Ashlee, 17 años

Envejecer es inevitable. Sucede de forma natural y no podemos detenerlo. Podemos ver la obra del envejecimiento cada vez que nos miramos al espejo. Podemos ver los efectos del envejecimiento cuando miramos dentro de nuestras congregaciones.

La edad trae sabiduría y belleza. Los años vividos en el amor y la gracia de Jesús dotan a los miembros maduros de nuestra comunidad de fe de una red de raíces profundas. Año tras año, temporada tras temporada, su compromiso continuo de amar a Dios y a los demás produce una rica cosecha.

Lo viejo no es malo. De hecho, nos encanta. Simplemente no creemos que debamos limitarnos a ello.

Si su iglesia es como muchas hoy en día, tiene lugares en las bancas que se quedan vacíos. Son los vacíos dejados por los adolescentes y adultos jóvenes que no están. Podemos encontrarlos el viernes en la noche en el cine local y el sábado en la mañana en la cafetería local del vecindario, pero están ausentes de los servicios de adoración de la iglesia. Estos lugares vacíos hacen que su iglesia se sienta incompleta.

Tal vez los lugares vacíos de su congregación representan más que la simple ausencia de los jóvenes. Quizás a través de los años, su iglesia no creció como debió hacerlo. Tal vez usted es un líder experimentado que intenta ocultar su decepción cuando se para a predicar y piensa: *¿Dónde están todos?* O es un miembro de la iglesia que se ha dado cuenta de que ahora es más fácil encontrar un buen lugar donde estacionar antes del servicio de adoración. Independientemente de su función, la energía de su iglesia y la asistencia no son lo que solían ser ni lo que usted desea.

Quizás usted forma parte de una iglesia en crecimiento y le gusta que crezca rápidamente. Sin embargo, a pesar del crecimiento, desea que su congregación mantenga su calidez e intimidad. Se emociona con las nuevas caras, pero no quiere perder esos lazos fraternos que los unieron a todos inicialmente.

O tal vez tiene la bendición de estar en una congregación repleta de jóvenes. Le encanta cómo el Espíritu los está atrayendo. Pero usted debe asegurarse de que no solo consuman lo que usted les ofrece. La idea es que se involucren y ayuden a liderar la obra redentora de Dios en el mundo.

La verdad es que todas las iglesias necesitan gente joven. La pasión de los jóvenes enriquece el ambiente a su alrededor. Su curiosidad natural por las Escrituras, y la autenticidad que aportan a las relaciones, mantienen la enseñanza de la iglesia fresca y el compañerismo vivo.

Los jóvenes también necesitan una iglesia pujante. Una iglesia pujante los arraiga en la comunidad y los involucra en el servicio.

Su iglesia necesita gente joven, y ellos necesitan de su iglesia. Los unos sin los otros están incompletos.

La alarmante realidad de las congregaciones en Estados Unidos

Si se pregunta por qué su congregación está envejeciendo, decayendo o estancándose, no es el único. Casi todas las semanas, alguien en el Seminario Teológico Fuller cita esta poderosa frase del destacado fideicomisario Max De Pree: «El primer trabajo de un líder es definir la realidad».¹ La triste realidad es que la mayoría de las iglesias no están creciendo ni mucho menos haciéndose jóvenes.

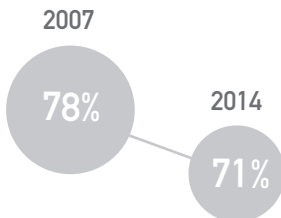
La asistencia a la iglesia está disminuyendo

Según una encuesta amplia realizada por el Pew Research Center, la proporción de adultos en los EE. UU. que se identifican como cristianos cayó del 78 al 71 por ciento entre 2007 y 2014. El aumento correspondiente en aquellos que se identifican como «sin afiliación religiosa» (es decir, ateos, agnóstico, o «nada en particular») aumentó en casi siete puntos, de poco más del 16 por ciento al 23 por ciento.²

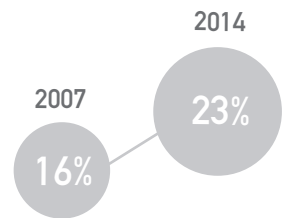
Este muy publicitado aumento de los que «no se identifican con nada» varía según la denominación. Las principales iglesias protestantes, incluyendo la Iglesia Metodista Unida, las Iglesias Bautistas de Estados Unidos, la Iglesia Evangélica Luterana de Estados Unidos, la Iglesia Presbiteriana (de EE. UU.) y la Iglesia Episcopal, han experimentado la mayor caída en sus cifras. De 2007 a 2014, los adultos protestantes de las denominaciones más importantes cayeron de 41 millones a 36 millones, una disminución de aproximadamente 5 millones.

AFILIACIÓN RELIGIOSA EN ESTADOS UNIDOS ENTRE 2007 Y 2014

Se identifican como cristianos



Sin afiliación religiosa



Los adultos que se identifican como católicos romanos cayeron de 54 millones a 51 millones, una caída de casi 3 millones.

Los adultos en denominaciones evangélicas (como la Convención Bautista del Sur, las Asambleas de Dios, las Iglesias de Cristo, la Iglesia Luterana Sínodo de Missouri y la Iglesia Presbiteriana de Estados Unidos), así como los adultos en iglesias no denominacionales con inclinaciones evangélicas, crecieron de 60 millones a 62 millones. Si bien esto podría parecer fantástico, no debemos cantar victoria. Aunque el número total de evangélicos ha aumentado, el porcentaje de estadounidenses que se identifican como evangélicos en realidad ha disminuido casi un 1 por ciento, de poco más del 26 por ciento a poco más del 25 por ciento.

Aunque estos cambios representan grandes recesiones en tres de las tradiciones cristianas más grandes de nuestra nación, no todas las denominaciones están experimentando una decaída. Históricamente, las denominaciones protestantes afroamericanas, como la Convención Bautista Nacional, la Iglesia de Dios en Cristo, la Iglesia Episcopal Metodista Africana y la Congregación Bautista Progresista, permanecen relativamente estables, con casi 16 millones de adultos.³

En resumen, actualmente ninguna tradición cristiana importante está creciendo en los Estados Unidos.⁴ Algunas denominaciones se las ingenian para mantenerse estables, pero eso es lo máximo que pueden hacer.

Las congregaciones están envejeciendo

Los expertos en demografía creen que la disminución en la asistencia general a la iglesia está relacionada con las prácticas religiosas de los jóvenes, o la falta de ellas. Según datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos de 2001, los adultos entre 18 y 29 años constituían el 22 por ciento de la población adulta. Sin embargo, ese mismo grupo de edad representa menos del 10 por ciento de los asistentes a la iglesia en todo el país. Las congregaciones evangélicas protestantes tienen la mayor concentración de adultos jóvenes con el 14 por ciento, seguidas por las parroquias

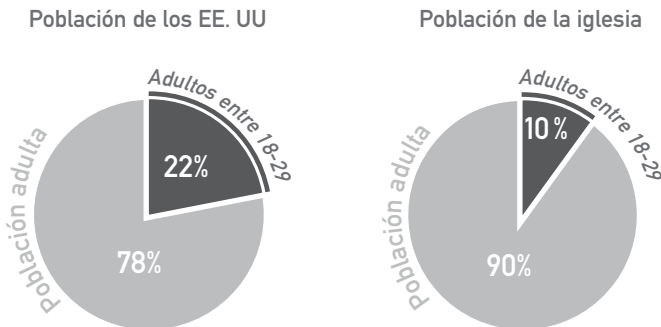
católicas con el 10 por ciento y las congregaciones protestantes principales con el 6 por ciento.⁵

Los últimos años han traído cambios importantes en la fe de los jóvenes latinos, una de las comunidades de más rápido crecimiento en Estados Unidos. De 2010 a 2013, el número de latinos de 18 a 29 años que se identificaron como católicos romanos se redujo del 60 al 45 por ciento, mientras que los que se identificaron como «sin afiliación religiosa» se dispararon del 14 al 31 por ciento.⁶

Otro grupo de rápido crecimiento en los Estados Unidos, el de los asiático-americanos, está experimentando sus propios desafíos de fe. Si bien el auge de los que no creen en «nada en particular» está presente en todos los grupos étnicos, los asiático-americanos tienen un 7 por ciento más de probabilidades de estar entre los «sin afiliación religiosa» que la población en general.⁷

Parece ser que en casi todas las sociedades, un importante punto de inflexión para la fe de los jóvenes es la graduación de la escuela secundaria. Múltiples estudios señalan que entre el 40 y el 50 por ciento de los jóvenes estudiantes, como los jóvenes de la iglesia, se alejan de Dios y de la comunidad de la fe después de graduarse de la secundaria.⁸

ADULTOS JÓVENES DE 18 A 29 AÑOS COMO PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN GENERAL



«Justo ahora, en este momento, tenemos a un grupo de jóvenes que está dedicado a trabajar puertas afuera. Estos estudiantes están devolviéndole a nuestra congregación el tipo de servicio comunitario que ayudó a nuestra iglesia en sus inicios. Están trayendo aire fresco a nuestra iglesia y encendiendo nuevamente nuestra pasión. Están modelando para las generaciones mayores lo que significa ser una luz y glorificar a Dios».
—Colette,⁹ 27 años.

Personalice ahora un poco estas estadísticas. Visualice a los jóvenes de su congregación. Imagine que tiene un bolígrafo rojo y dibuja una X en casi el 50 por ciento de sus rostros. Ese es el porcentaje que se apartará de la fe cuando lleguen a adultos jóvenes.¹⁰

Algunos, quizás más de la mitad de los que salen de la iglesia, terminan regresando a la comunidad de la fe, generalmente cuando se casan y tienen hijos.¹¹ Pero eso deja cerca del 50 por ciento a la deriva. Incluso los que regresan ya han tomado decisiones importantes relacionadas con su visión del mundo, las relaciones y su vocación, todo durante un período en el que se apartaron de la fe. Las consecuencias de esas decisiones duraderas son a menudo difíciles de borrar.

Como seguidores de Jesús, padres y líderes que hemos estado en el ministerio pastoral y estudiantil durante gran parte de nuestra vida adulta, no estamos satisfechos con la merma y el envejecimiento de las congregaciones. Y estamos seguros de que usted tampoco.

De espacios vacíos a «puntos de luz»

Afortunadamente, las noticias para la iglesia no son del todo malas. A pesar de los nubarrones, la luz se cuele por aquí y por allá. Nuestro equipo los ha definido como «puntos de luz».¹

A lo largo del país, cientos de estas iglesias que definimos como «puntos de luz» están amando y sirviendo a los jóvenes de forma efectiva. Algunas calladamente, sin bombos ni platillos. Otras, con gran magnetismo y fanfarria. Decimos que estas iglesias se han *vuelto jóvenes* porque:

1. Están involucrando a jóvenes de entre 15 y 29 años.
2. Están creciendo a nivel espiritual, emocional, misionero y a veces también numéricamente.

Gracias a estas congregaciones vanguardistas, decenas de miles de jóvenes pueden hablar de cuán «conocidos» se sienten en su iglesia y de cómo, independientemente de lo que pase, sienten a su iglesia como su «hogar».

Entre ellas, podemos mencionar a una iglesia presbiteriana de mil miembros en la costa este que desarrolló un equipo ministerial que trabaja en las escuelas secundarias para desarrollar líderes adultos voluntarios, los cuales a su vez arman una red de apoyo alrededor de los estudiantes.

O una iglesia reformada rural del centro oeste del país con apenas 100 miembros que se ha vuelto tan atractiva para los adolescentes y adultos jóvenes que visitarla es para ellos lo más esperado de la semana.

O una congregación multicultural urbana de 1500 miembros en el sur del país que tenía tanto deseo de invertir en el crecimiento de los jóvenes que lanzó no uno, sino dos programas de capacitación de liderazgo para adultos jóvenes en su ciudad.

O una iglesia no denominacional de 5000 miembros que ha buscado dar respuesta a las mayores inquietudes de los jóvenes a través de un auténtico viaje de fe basado en la gran narrativa del evangelio en lugar de dar las simples respuestas de siempre.

O una congregación bautista hispana urbana de 200 miembros que comenzó a usar intencionalmente el inglés en sus servicios de adoración para darle la mayor prioridad a los jóvenes. Esta iglesia está literalmente aprendiendo un nuevo idioma para rejuvenecer.

Hace cuatro años, iniciamos una investigación para entender qué es lo que este tipo de iglesias innovadoras están haciendo bien. El propósito era darle a usted acceso a lo que realmente funciona. Este libro describe nuestros hallazgos. Explica los *compromisos básicos* que asumieron estas iglesias que no están envejeciendo o mermando, sino que están rejuveneciendo.

Los datos que detallan el declive y el «envejecimiento» de las congregaciones son convincentes, pero *no revelan el cuadro completo*.

Y esta no tiene que ser su experiencia.

Aunque parezca que el cielo se está derrumbando, hay esperanza

La vida de una de las adolescentes de nuestro estudio, de nombre Isabella, se transformó maravillosamente porque hace cincuenta años su iglesia decidió cambiar de rumbo. En la década de 1960, esta iglesia del sur del país estaba a punto de cerrar sus puertas. Pero en lugar de quedarse inactiva, la congregación decidió rejuvenecer. La iglesia reclutó a Roger, un nuevo pastor titular que valoraba a los jóvenes y sus familias. Roger se dedicó a crear instalaciones seguras y atractivas para los niños y contrató personal dedicado específicamente a los niños, los adolescentes, y sus padres. Bajo el liderazgo de Roger, la iglesia involucró a los niños, los adultos y el resto de la iglesia en viajes misioneros intergeneracionales tanto a nivel local como internacional. La congregación trabajó conjuntamente para ayudar a los jóvenes a sentirse incluidos y representados en todos los departamentos de la iglesia. Fue un trabajo arduo, pero finalmente el esfuerzo condujo al crecimiento, así como a un compromiso a largo plazo en dar prioridad a los jóvenes.

Avancemos rápidamente hasta el 2014. Isabella, que cursaba el segundo año de secundaria, se quedó sin hogar. Luego de que su madre drogadicta la expulsó de la casa, Isabella terminó vagando por las calles de su ciudad, buscando un lugar seguro para pasar la noche.

Desesperada, recordó a Dale y Kathy, una pareja que ya había recibido en su casa a una compañera de clase de Isabella llamada Emily, que también se había quedado sin hogar. Isabella no sabía que Dale y Kathy eran cristianos; ni que la pareja formaba parte de esta iglesia con un legado de 50 años viviendo el mandato de las Escrituras de cuidar a todos los jóvenes, incluidos los huérfanos.

Lo único que Isabella sabía era que Dale y Kathy ya le habían dicho que sí a Emily, así que, con suerte, también la aceptarían a ella.

Dale y Kathy estaban abrumados con Emily. Trabajaban por su cuenta y tenían problemas financieros, por lo que se sentían ahogados. Pero sabían que Isabella necesitaba una familia y tenían la corazonada de que ellos podían ser esa familia para ella.

Pero no todo fue dulzura y alegría. Todo lo contrario. Isabella muchas veces se mostraba de mal humor, enojada y malintencionada. Dale y Kathy sabían que se trataba de una etapa de rebelión adolescente normal, agravada debido a la turbulenta infancia que había tenido. Se comprometieron a amarla incondicionalmente, pero sus pataletas y el mal humor no facilitaban las cosas.

A Isabella ciertamente no le emocionaba asistir a los servicios de adoración de la iglesia con su nueva familia. Hank, el pastor de jóvenes, cuenta que la primera mañana en la que Isabella asistió al grupo de jóvenes, parecía una «oscura nube tormentosa». Al ver a Isabella parada en la parte de atrás, Tori, una de las líderes juveniles, se acercó y comenzó a hablarle. O más bien, *trató* de iniciar una conversación. Isabella respondió a sus preguntas con monosílabos (si alguna vez ha tratado de hablar con un adolescente retraído, sabrá a lo que me refero).

Al final de la mañana, Tori le dijo a Isabella: «Espero verte la próxima semana».

Con los brazos cruzados, Isabella murmuró: «Seguro que sí, porque mis nuevos padres me van a hacer venir».

El mal humor de Isabella habría sido demasiado para muchos líderes, pero no para Tori. Cada semana que Isabella se vio obligada a asistir a la iglesia con Dale y Kathy, Tori intentó iniciar una conversación con ella. Finalmente, las respuestas de Isabella pasaron de tener pocas palabras a unas cuantas oraciones. Y luego algunas historias.

Como a Isabella le encantaba tocar la guitarra, Tori la invitó a unirse al grupo de adoración del ministerio juvenil. Dale, el padre adoptivo de Isabella, también era músico, así que él e Isabella

practicaban juntos en las tardes en casa. A pesar de sus desafíos financieros, Dale se tomaba un tiempo libre del trabajo para ver a Isabella ensayar y tocar en la iglesia.

Unos meses más tarde, durante un retiro de jóvenes, Isabella se puso a conversar con Tori y le dijo:

Me siento sucia. Y como si algo faltara en mi vida.

Isabella compartió más con Tori sobre su promiscuidad sexual y sobre cómo se cortaba a sí misma para tratar de aliviar algo de su dolor.

Con mirada sorprendida, Tori le respondió:

Bueno, ¿te gustaría confiar en Cristo y experimentar su amor?

Isabella rompió a llorar.

Eso es todo lo que quiero.

Después de meses de experimentar el amor de su nueva familia e iglesia, quienes no la abandonaron, Isabella decidió que estaba lista para seguir a Jesús.

Según Hank, «Isabella pasó de ser una oscura nube tormentosa a decirles a todos que no podía dejar de sonreír».

Isabella recuerda que sus amigos en la escuela se dieron cuenta (y estaban un poco «extrañados» por su «nuevo yo»). Dejó de automutilarse y desarrolló relaciones más saludables con los chicos. Cuando nuestro equipo visitó esta iglesia y conoció a Isabella, ella nos contó con lágrimas en los ojos: «Una de las familias de esta iglesia me acogió y me adoptó. Ustedes *no imaginan* lo amorosa que es esta iglesia. Esta iglesia cambió mi vida».

Isabella, de diecisiete años, fue transformada gracias a la iniciativa de *Roger*, un pastor titular al que nunca conoció, pero a quien Dios usó para cambiar la trayectoria de la iglesia 50 años atrás, algo que luego inspiró a *Dale y Kathy*, dos miembros de la iglesia «comunes y corrientes» que se dieron cuenta de que no podían rechazar a una joven que necesitaba amor y un lugar seguro, una decisión que conectó a Isabella con *Hank y Tori*, dos líderes de la iglesia que no se dieron por vencidos con Isabella y la ayudaron a experimentar el amor de un Dios que no se da por vencido con nadie.

Si le importan los jóvenes, este libro es para usted

Isabella cambió gracias a un equipo de adultos que desempeñaron diferentes roles en su vida y en la iglesia. Así como los jóvenes necesitan de un equipo de adultos, esta iglesia «sin luz» encontró a una persona que encendió la chispa que ayudó a la congregación a rejuvenecer.

Rejuvenecer involucra a todos. Siempre.

Pastores titulares: Ustedes son casi siempre los portavoces más escuchados y vistos de su congregación. Si su iglesia fuera una expedición de canotaje, por lo general ustedes serían los guías de la canoa. Nadie influye en la dirección y el progreso de su iglesia más que usted.

Entendemos que hace malabares con tantas tareas y prioridades. Tal vez demasiadas, y todas importantes. Apenas tiene tiempo para leer este libro, y poner en práctica sus principios puede parecerle un desafío enorme.

Nuestra investigación revela que rejuvenecer puede llenar de energía a toda su congregación. A medida que navegue por las aguas del proceso de rejuvenecer, las demás prioridades (como un evangelismo efectivo, servicios de adoración dinámicos, tareas de servicio, una obra misionera pujante y una comunión auténtica) ganarán impulso. Si su deseo y oración en general es tener una congregación vibrante, posiblemente no haya un mejor punto de partida que la contagiosa pasión de los adolescentes y los adultos jóvenes.

Copastores, pastores asociados, pastores del ministerio familiar y pastores de jóvenes: A veces ustedes dirigen la canoa, proporcionando al liderazgo superior información de navegación, estímulos y advertencias sobre las rocas que se avecinan. Sin ustedes la canoa se perdería.

Como miembro clave del equipo de liderazgo de su iglesia, usted tiene sueños para su congregación e ideas sobre cómo hacer realidad esos sueños. Pero tal vez a veces siente que sus aportes y experiencia no son valorados. Este libro puede ayudarlo a determinar si sus instintos están bien encaminados. Nuestra investigación le dará más credibilidad a medida que usted ayuda a

avanzar a su iglesia hacia un futuro más prometedor.

Voluntarios ministeriales, miembros del equipo de liderazgo y padres: Ustedes se sientan al frente de la canoa y ayudan a guiarla hacia las mejores aguas posibles. Sin su participación, dedicación y trabajo duro, la canoa quedaría encallada.

Los pastores llegan y se van, pero ustedes no. Si usted forma parte de este grupo, ama su iglesia y quiere verla alcanzar su máximo potencial. Está dispuesto a trabajar fuertemente y ser voluntario durante largas horas. Probablemente está leyendo este libro porque desea que el tiempo y la energía que dedica logre marcar la mayor diferencia posible.

Adolescentes y adultos jóvenes: Su creatividad y autenticidad son la energía del viaje. Seamos honestos: el recorrido en la canoa sería completamente aburrido sin *ustedes*. Más que esto, toman los remos y mantienen la canoa avanzando. Sin ustedes, la canoa se volcaría.

Están hechos a la imagen de Dios y tienen pasiones, dones y talentos únicos que esperan por ser descubiertos y utilizados por su congregación. Este libro está diseñado para ayudarlos a salir de las sombras y desempeñar un papel de liderazgo en el presente y el futuro de la iglesia.

Independientemente de su edad o función en su iglesia, usted tiene un *papel fundamental* que desempeñar para ayudar a su congregación a rejuvenecer. Las iglesias navegan hoy en aguas turbulentas. Su iglesia necesita que *usted* preste atención a lo que descubrimos que está funcionando en otras congregaciones. Los jóvenes necesitan que *usted* tenga nuevos sueños que afecten a esta generación y, como en el caso de Isabella y miles de otros, a las futuras generaciones.

Diez elementos que su iglesia no necesita para rejuvenecer

Sea usted pastor titular, miembro del personal de la iglesia, voluntario ministerial, padre, adolescente o joven adulto, si usted piensa como nosotros, su imagen preconcebida de lo que se necesita para que su iglesia rejuvenezca puede llegar a ser un

obstáculo. Lo más probable es que su imagen de lo que es una congregación exitosa haya estado recibiendo injerto tras injerto con el paso del tiempo. La mayoría de estas ramas las basa en la experiencia de alguien, ya sea de usted mismo o de otro líder (probablemente conocido).

Incluso los conceptos que usted tiene de lo que es un ministerio exitoso, basados en investigaciones serias, a menudo tienen varios años o décadas. En este punto, es difícil saber cuáles ramas tienen el potencial de dar fruto y cuáles representan un peso muerto que agota la vida de la congregación. Sus esfuerzos ministeriales se debilitan bajo la pesada carga de tener demasiadas expectativas poco realistas.

Es necesario podar las distracciones para que las únicas ramas que queden sean aquellas que ayuden a la iglesia a rejuvenecer. Gracias a las encuestas, entrevistas y visitas de nuestro equipo de investigación entre las iglesias en los Estados Unidos, podemos eliminar estos diez elementos de la lista de lo que una iglesia necesita para rejuvenecer.

1. *El tamaño adecuado.* No se crea el la fantasía de que algunas iglesias son demasiado grandes, otras son demasiado pequeñas y otras tienen el tamaño «adecuado». No encontramos ninguna relación estadística entre el tamaño de la iglesia y la efectividad. El tamaño no importa.
2. *La ubicación o la región influye.* ¿Revelaron nuestros datos iglesias florecientes cerca de grandes centros urbanos o de universidades de moda? Claro que sí. Pero también descubrimos ministerios igualmente fuertes en pueblos rurales y en suburbios de clase media. La ubicación no tiene que ser una limitación.¹³
3. *La edad ideal.* Celebramos la forma en que Dios está obrando a través de nuevas iglesias. Nos encanta lo que hemos aprendido de iglesias que tienen menos de cinco años; pero igualmente aprendimos muchísimo y registramos innumerables vidas transformadas en iglesias de más de un siglo de antigüedad. Cuando una iglesia quiere rejuvenecer, no hay discriminación de edad.

4. *Ser parte de una denominación popular, o no serlo.* Cuando comenzamos nuestro estudio, nos preguntamos si las iglesias que alcanzaran cierto nivel se inclinarían hacia el lado denominacional o no denominacional. Si bien es cierto que algunas denominaciones se están reduciendo o envejeciendo más rápido que el promedio, nuestro temor era infundado. No es necesario que usted se disculpe por su tradición o por formar parte de una denominación. Dios está trabajando poderosamente a través de todo tipo de iglesias.
5. *Un carisma fuera de este mundo.* Sin duda, varias de las congregaciones y líderes prominentes de nuestra investigación tienen cierto encanto, pero en la mayoría de los casos no es así. Para los jóvenes de hoy, la calidez relacional es el mayor atractivo.
6. *Instalaciones grandes y modernas.* Algunas de las congregaciones más efectivas con los jóvenes tienen instalaciones nuevas y modernas. Pero no todas. La mayoría de las iglesias efectivas que estudiamos se reúnen en espacios decentes, pero no espectaculares. Algunas no son dueñas de sus instalaciones y buscan maneras creativas de reunirse en escuelas, centros comunitarios y salones. Para los adolescentes y adultos jóvenes, sentirse en casa trasciende cualquier local.
7. *Un gran presupuesto.* Las iglesias que buscan rejuvenecer invierten intencionalmente en los jóvenes, lo cual la mayoría de las veces se traduce en una inversión financiera. Pero no siempre. Las congregaciones con menos recursos buscan apoyar creativamente a los jóvenes de otras maneras, demostrando que un presupuesto pequeño no tiene que significar resultados pequeños.
8. *Un servicio de adoración «contemporáneo».* Nuestros datos indican que, si bien muchos jóvenes se sienten atraídos por un tipo de adoración «informal y contemporánea», a otros también les atrae la liturgia eclesiástica de «velas e incienso» y todo lo que conlleva. Aunque la mayoría de las

- iglesias que visitamos prefieren la adoración moderna en algunos o todos sus contextos de adoración, no dependían únicamente de eso como un imán para atraer a los jóvenes.
9. *Un estilo de enseñanza «diluido».* Algunos creen que es necesario matizar las enseñanzas de las Escrituras para que de alguna manera parezcan ser menos radicales y así atraer a los adolescentes y adultos jóvenes. Eso no fue lo que encontramos. En estas iglesias, rejuvenecer no significa hablar menos de Jesús o del costo de seguirlo.
 10. *Programas superentretenedidos.* Las opciones de entretenimiento disponibles para los jóvenes en nuestra sociedad son infinitas. No tenemos que competir con eso porque, de hacerlo, seguramente perderemos. Nuestra investigación encontró que las comunidades religiosas ofrecen algo diferente. Entretenimiento no es garantía de éxito.

La visión que impulsó nuestra investigación

Nuestra misión es la chispa que enciende la pasión de nuestro equipo investigativo por rejuvenecer, así como el motor de nuestra investigación. La misión del Fuller Youth Institute, integrada en el Seminario Teológico Fuller, es inspirar en los jóvenes la fe que necesitan. Para lograr este objetivo, *aprovechamos las investigaciones* que el Fuller y otros están convirtiendo en recursos prácticos. A través de ellos, esperamos cambiar la forma en que el mundo ve a los jóvenes.

Para más información sobre la misión, la estrategia y los recursos del Fuller Youth Institute, visite FullerYouthInstitute.org. Si desea recursos para líderes y familias relacionados con la estrategia Sticky Faith, visite StickyFaith.org. Si desea conocer los métodos y procedimientos de investigación utilizados en el estudio que impulsó este libro, consulte el apéndice y ChurchesGrowingYoung.org, donde también puede acceder a una herramienta gratuita de evaluación que ayudará a su iglesia a identificar los pasos que debe tomar más allá de este libro.

Desde el año 2004, hemos tenido el increíble honor de soñar junto a líderes y padres sobre cómo los adolescentes pueden desarrollar una relación de por vida con Jesús, o lo que hemos llamado *Sticky Faith* (Fe duradera). Estudiamos a más de 500 graduados de grupos juveniles durante sus primeros tres años en la universidad, así como a 50 familias particularmente efectivas en cimentar la fe a largo plazo. Con base en esa y otras informaciones, hemos podido compartir los hallazgos y las implicaciones de *Sticky Faith* con cientos de miles de líderes, padres y abuelos.

Durante una rara pausa en los doce años en los que hemos sido pioneros en la investigación y redacción de *Sticky Faith*, nuestro equipo comenzó a orar sobre las nuevas fronteras ministeriales. Una mañana, mientras yo (Kara) oraba y escribía sobre nuestro futuro, escribí esta frase: «*Sticky Faith* estudió a los jóvenes en sí mismos. Ahora necesitamos estudiar a esas congregaciones que son realmente buenas para alcanzar a los jóvenes».

Esa frase más bien vaga, escrita en una tableta amarilla en el sofá azul marino de mi sala, evolucionó en un esfuerzo de investigación interdenominacional de cuatro años llamado Churches Engaging Young People Project [Proyecto Iglesias Involucrando Gente Joven] (o CEYP, por sus siglas en inglés). Financiado por cuatro fundaciones extraordinarias, esta iniciativa tuvo como objetivo comprender cómo y por qué las iglesias ejemplares involucran efectivamente a jóvenes de 15 a 29 años. Nuestro sueño es que lo que aprendiéramos de estas congregaciones altamente efectivas, ayudara a las congregaciones de todo el país a adentrarse en nuevos territorios.

¿Por qué estudiamos jóvenes de 15 a 29 años?

La mayoría de las investigaciones previas del Fuller Youth Institute estuvieron dedicadas a los adolescentes. En vista de la extensión de la adolescencia que describiremos más adelante en el capítulo 3, creemos que era importante ir más allá de la adolescencia para incluir la etapa maleable de la edad adulta temprana, comúnmente conocida como «adulthood emergente».¹⁴

Si bien hay un debate en curso en las comunidades académicas y ministeriales sobre cuándo terminan y cómo se dividen las edades respectivas, en este libro optamos por las siguientes frases:

Adolescentes se refiere a jóvenes de 15 a 18 años.¹⁵

Adultos emergentes o adultos jóvenes indican personas de 19 a 29 años.

Un término que no usaremos con tanta frecuencia para el subconjunto específico de los adultos emergentes de 19 a 23 años es *estudiantes universitarios o adultos jóvenes en edad universitaria*.

Jóvenes es un término general que incluye a todos, desde los 15 hasta los 29 años.

La prolongación de la adolescencia se evidencia como un retraso en el logro de los cinco marcadores demográficos tradicionales de la edad adulta (salir de la casa, terminar los estudios, casarse, tener hijos y volverse financieramente independiente). En 1960, el 66 por ciento de los hombres estadounidenses y el 77 por ciento de las mujeres estadounidenses completaban los cinco marcadores antes de los 30 años. En 2010, solo el 28 por ciento de los hombres y el 39 por ciento de las mujeres lo habían logrado a esa edad.¹⁶

Nos dimos cuenta de que las iglesias extraordinariamente diversas en nuestro estudio, así como los lectores igualmente maravillosos de este libro, usan terminologías diferentes para describir sus comunidades de fe. Algunos están dedicados a su «iglesia», mientras que otros están comprometidos con su «parroquia». Muchas congregaciones están dirigidas por «pastores», pero otras están dirigidas por «reverendos», «ministros» o «sacerdotes». En la medida de lo posible, durante nuestro proyecto de investigación y en este libro, usamos un lenguaje que pueda entenderse en todas las tradiciones cristianas. Por favor, lea entre líneas y ajústese al liderazgo y lenguaje que mejor le convenga.

¿Cómo seleccionamos las principales iglesias?

En nuestro amplio estudio realizado a través de la vasta red del Seminario Fuller, solicitamos nombres de congregaciones exitosas a más de 35 nominadores, clasificados en tres categorías:

Líderes denominacionales nacionales de 13 denominaciones protestantes,¹⁷ así como de la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Ortodoxa Griega.

Respetados académicos de siete instituciones educativas: Seminario Teológico Fuller, Seminario Teológico Princeton, Universidad Wheaton, Universidad North Park, Universidad Gordon, Trinity Evangelical Divinity School y el Seminario Luther.

Otros expertos en el ministerio hacia los jóvenes, independientes de los canales confesionales específicos, incluyen la Asociación Willow Creek, Orange, Youth Cartel, Catalyst y nuestro propio equipo del Instituto Juvenil Fuller.¹⁸

Les pedimos a estos nominadores que identificaran congregaciones con ministerios de jóvenes que están creciendo numéricamente, involucrando a un gran número de jóvenes en relación con el tamaño de su congregación, o que tienen algo «emocionante o misionero» relacionado con los jóvenes. A través de esta lista de criterios, los nominadores identificaron un total de 363 congregaciones.

Nuestro viaje investigativo

Dividimos nuestra investigación en tres etapas, cada una de las cuales utiliza la etapa anterior como un trampolín para profundizar la investigación de manera progresiva.

La etapa 1 consistió en dos pasos. El primero, fue completar un repaso exhaustivo de más de 80 libros y artículos de investigaciones académicas y escritos populares sobre los jóvenes y la salud de la iglesia. El segundo fue una encuesta en línea sobre la demografía de la iglesia y las cualidades del ministerio, completada por los líderes principales y directores de jóvenes y adultos jóvenes en 259 de las 363 congregaciones.

A partir de esa evaluación, elegimos 41 de las iglesias más destacadas para participar en las entrevistas de la *etapa 2*.¹⁹ Casi

siempre por teléfono, nuestro equipo de investigación realizó entrevistas de una hora con un total de 535 jóvenes, padres, personal de la iglesia y voluntarios de estas congregaciones, produciendo casi 10000 páginas de transcripciones de entrevistas.

Con base en los temas generales y las respuestas de las iglesias individuales a la *etapa 2*, en la *etapa 3*, enviamos equipos de dos o tres investigadores para visitar 12 de las 41 congregaciones. Luego de pasar unos pocos días en cada congregación, pudimos observar y experimentar tanto sus servicios de adoración congregacional como sus ministerios específicos por edades, así como también realizar entrevistas personales y reuniones con jóvenes, padres, voluntarios, miembros de la congregación y líderes varios.

En total, estas tres etapas de investigación totalizaron más de 10000 horas invertidas por el personal de investigación e incluyeron entrevistas o encuestas a 474 jóvenes y 799 adultos.

«Las personas más jóvenes, como yo, tienden a preferir diferentes estilos de adoración, a diferencia de las generaciones anteriores. En nuestra iglesia, los veinteañeros estamos introduciendo nuevos estilos de adoración flexibles para incluir a los más conservadores. Pero al adorar en el mismo espacio de los adultos, hemos aprendido a apreciar lo que a ellos les gusta de la adoración. Creo que mi iglesia ha entendido que, para que una iglesia de 140 años pueda continuar, los más jóvenes deben sentirse incluidos». —Cody, 25 años.

Si Dios es quien genera el crecimiento, ¿cuál es la utilidad de este estudio?

Así como estamos comprometidos en traducir la investigación en recursos prácticos, también lo estamos en buscar la visión, sabiduría y fortaleza que solo provienen de Dios. Uno de mis pasajes favoritos de las Escrituras (escribe Kara) es Juan 15:4: «Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí» (NVI). Yo he tratado de hacer de este pasaje un principio básico de mi vida y mi ministerio, al punto de que mi esposo Dave y yo lo incluimos en nuestra ceremonia de boda.

Pero así como el Espíritu nos inspira a usted y a mí durante los momentos de oración, el estudio de las Escrituras y el arte de escribir, el Espíritu también nos enseña a través de otros. Los sabios comentarios de una amiga mientras nos tomamos un café, o las vívidas experiencias compartidas por un orador durante una conferencia pueden alterar nuestra vida y la trayectoria de nuestro ministerio. En lugar de pedirle que dedique años de su vida a escuchar las experiencias de más de 250 iglesias, nosotros lo hicimos por usted.

Así que, aunque las Escrituras no cambian, el mundo a nuestro alrededor sí lo hace. Investigaciones como la nuestra ayudan a darle sentido a nuestro mundo cambiante.

Por mucho que nos guste esta investigación, debemos ser claros: no existe una fórmula para rejuvenecer. Nuestra investigación muestra correlaciones, no causalidades. Encontramos que a medida que las congregaciones *tienden* a demostrar seis compromisos básicos, más *tienden* a involucrar efectivamente a los adolescentes y adultos emergentes. Pero, así como el Espíritu capacita a cada uno para crecer individualmente, es el Espíritu en última instancia el que capacita a las iglesias para rejuvenecer.²⁰

La diversidad en las iglesias que están rejuveneciendo

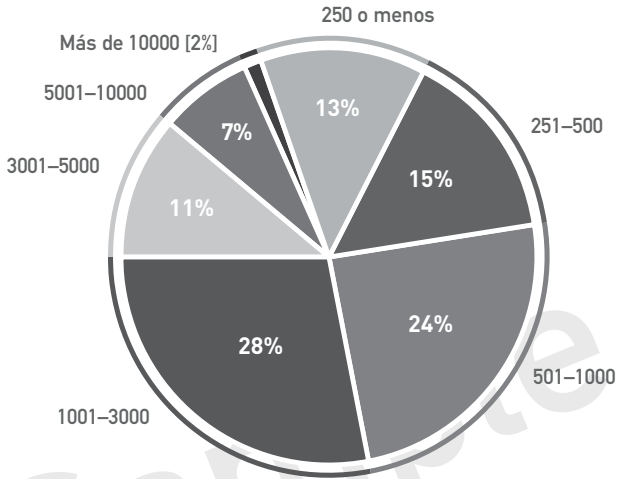
¿Se está preguntando si alguna de estas iglesias es similar a la suya?

La respuesta es sí.

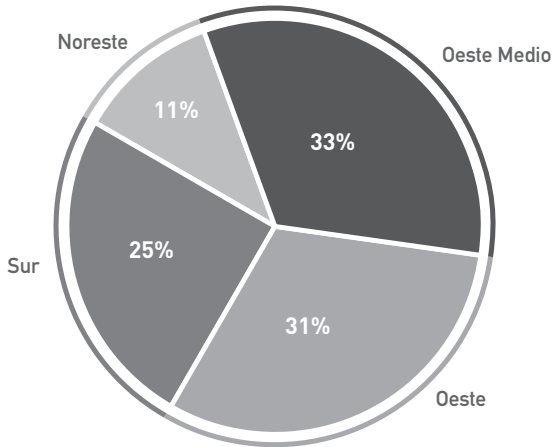
Desde el lanzamiento del proyecto, nos ha complacido la rica diversidad de iglesias que aceptaron gentilmente nuestra invitación, llenaron encuestas en línea, respondieron preguntas por teléfono y nos abrieron sus puertas (¡Literalmente!). He aquí una muestra de cómo se describen las 259 iglesias que eligieron participar en la *etapa 1*.

Cuerpo eclesiástico/Afiliación denominacional	Porcentaje
Sin afiliación denominacional	17%
Presbiteriana	12%
Bautista	12%
Metodista Unida	10%
Iglesia del Pacto Evangélico	7%
Católica Romana	6%
Reformada o Cristiana Reformada	4%
Iglesia del Nazareno	4%
Anglicana o Episcopal	4%
Asambleas de Dios o Pentecostal	4%
Alianza Cristiana y Misionera	4%
Iglesia Luterana Sínodo de Misuri	3%
Luterana Evangélica	3%
Iglesia de Cristo o Discípulos de Cristo	3%
Iglesia de Dios en Cristo	2%
Ortodoxa Griega	2%
Otras	3%

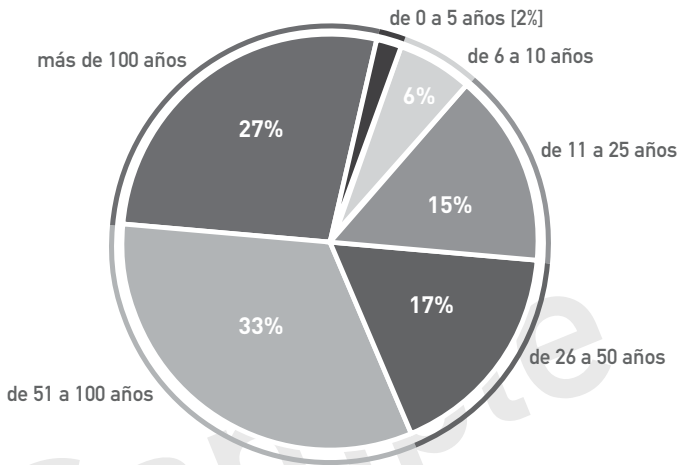
TAMAÑO CONGREGACIONAL²¹



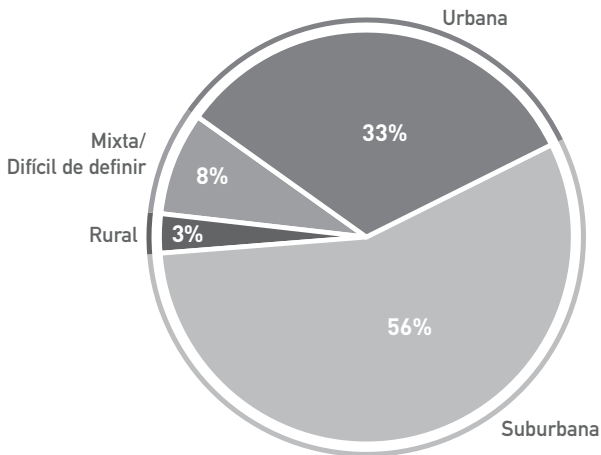
REGIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DONDE ESTÁ UBICADA LA CONGREGACIÓN



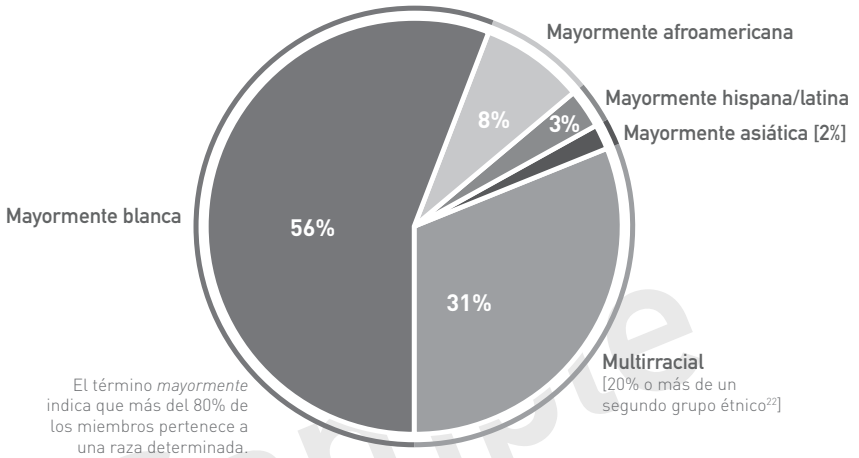
EDAD DE LA CONGREGACIÓN



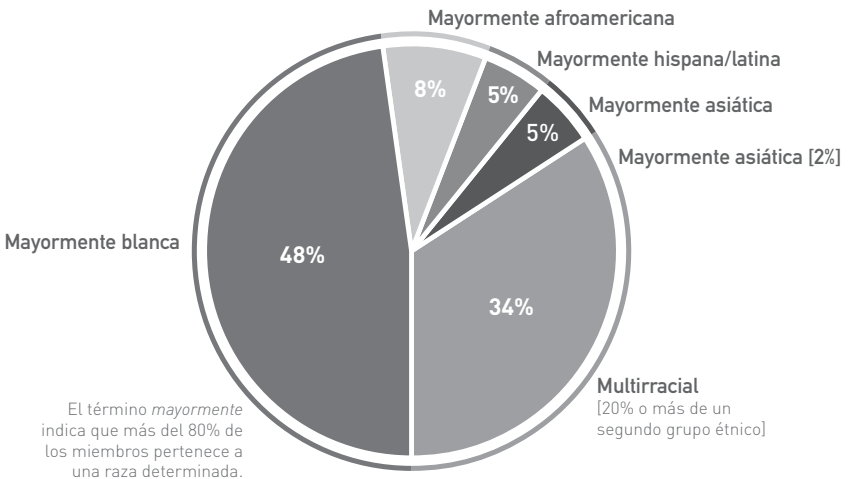
TIPO DE COMUNIDAD DONDE LA CONGREGACIÓN ESTÁ LOCALIZADA



ETAPA 1 DIVERSIDAD ÉTNICA DE LA CONGREGACIÓN

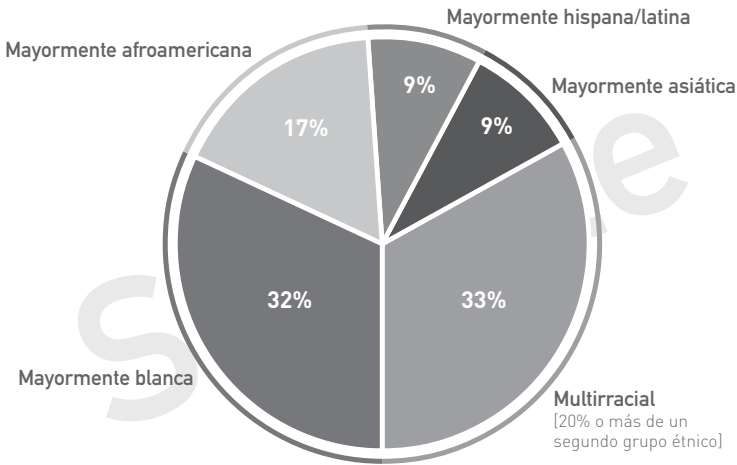


ETAPA 2 DIVERSIDAD ÉTNICA DE LA CONGREGACIÓN



Como no estábamos satisfechos con la representación de las congregaciones predominantemente hispanas y asiáticas en la etapa 1, procuramos que la diversidad étnica aumentara en las iglesias que participaron en las etapas 2 y 3.²³

ETAPA 3 DIVERSIDAD ÉTNICA DE LA CONGREGACIÓN



El término *mayormente* indica que más del 80% de los miembros pertenece a una raza determinada.

Nuestros asesores

Nuestro objetivo en el Fuller Youth Institute es que todo se haga a través de asociaciones. Este proyecto de cuatro años no ha sido la excepción. De hecho, ha sido el ejemplo más estelar en nuestra trayectoria de doce años. Al igual que un buen almuerzo en la iglesia, todos los involucrados trajeron su mejor plato.

Cuatro miembros clave de la facultad del Fuller (Chap Clark, Scott Cormode, Jim Furrow y Cameron Lee) se desempeñaron como asesores principales de nuestra investigación, aportando validez y confiabilidad a la investigación en las tres etapas del

Nuestros socios jugaron un papel crucial en ayudarnos a definir un puñado de términos que usaremos a lo largo de este libro, como:

Involucrar efectivamente a los jóvenes, que entendemos como aquellas «iglesias que involucran y retienen a los jóvenes en la comunidad congregacional, además de ayudarlos a desarrollar una fe viva en Jesús».

Vitalidad y madurez de la fe, que definimos a través de prácticas individuales y grupales que por lo general se consideran indicadores del desarrollo de la fe.²⁴

Si desea más detalles sobre nuestros términos y métodos de investigación, consulte el apéndice y ChurchesGrowingYoung.org.

proyecto. En varios momentos, consultamos con 21 miembros adicionales de la facultad Fuller, los cuales finiquitaron el diseño de la investigación a través de sus diversos campos de experiencia (seguramente usted se está preguntando: «¿Y cuántos doctorados se necesitan para hacer un proyecto de investigación de cuatro años sobre las congregaciones actuales?»). Aparentemente la respuesta es: «¡Unos cuantos!»).

Diciséis investigadores adicionales y líderes reconocidos a nivel nacional en el ministerio juvenil y el liderazgo de la iglesia, compartieron sus conocimientos uniéndose a nuestro Consejo de Asesores Expertos. Durante una reunión de tres días de duración, y proporcionando información periódica por teléfono y correo electrónico, este equipo se aseguró de que hiciéramos las preguntas más perentorias y siguiéramos la receta correcta para obtener las mejores respuestas posibles.

A fin de traducir nuestra investigación en recursos prácticos valiosos para congregaciones de todas las formas y tamaños, también formamos un Consejo de Pastores Asesores, compuesto por diez miembros. Estos líderes de alto nivel se unieron a nosotros en las últimas etapas del proyecto para ayudar a garantizar que este libro y el material adicional de capacitación, tanto impreso como en línea, satisfaga las necesidades de las iglesias sedientas de rejuvenecer.

Estamos agradecidos con cada uno de los miembros de nuestro extraordinario Consejo de Asesores Expertos por las muchas horas que pasaron revisando los borradores de las encuestas y las preguntas de las entrevistas, así como procesando nuestros hallazgos y soñando con nosotros sobre las implicaciones.

Steve Argue, Seminario Teológico Fuller

Andy Crouch, *Christianity Today*

Kenda Creasy Dean, Seminario Princeton

Mark DeVries, Ministry Architects

Reggie Joiner, Grupo Orange and reThink

Pamela King, Seminario Teológico Fuller

David Kinnaman, Grupo Barna

Terry Linhart, Universidad Bethel

Brad Lomenick, BLINC

Bob McCarty, Federación Nacional para el Ministerio Juvenil Católico

Amy McEntee, Asociación Nacional Católica Ministerial de Adultos Jóvenes

Soong-Chan Rah, Seminario Teológico North Park

Dave Rahn, Youth for Christ

Tyler Reagin, Catalyst

Andy Root, Seminario Luther

Virginia Ward, Seminario Teológico Gordon-Conwell

¿Para qué tomarse la molestia? Lo que los jóvenes pueden aportar a su congregación

Durante la lectura sobre nuestro exhaustivo proceso de investigación, es posible que usted se pregunte si vale la pena todo este esfuerzo para ayudar a su congregación a rejuvenecer. Los jóvenes no diezman mucho. Pueden ser un poco impredecibles. La música que oyen es diferente y la escuchan a todo volumen.

Adolescentes y adultos emergentes: Sabemos que a ustedes también les preocupa su iglesia.

Cuando comenzamos nuestra investigación, nos preguntamos si vale la pena rejuvenecer como iglesia. Entonces, en cada etapa, comenzamos a investigar el tipo de contribuciones específicas que jóvenes como Isabella hacen a las iglesias y parroquias que han crecido exitosamente. El término que escuchamos, más que ningún otro, fue «vitalidad». Los jóvenes infunden energía e intensidad a las congregaciones. A medida que fuimos adentrándonos para comprender mejor cómo contribuyen los jóvenes, nos dimos cuenta de que aportan *más* a las congregaciones.

Cada miembro de nuestro Consejo de Pastores Asesores ayudó a diseñar el menú de recursos correcto para adultos y congregaciones que necesitan respuestas.

Eugene Cho, Quest Church, Q Cafe, One Day's Wages, WA

Sergio De La Mora, Cornerstone Church, CA

Erwin Raphael McManus, Mosaic, CA

Brenda Salter McNeil, Quest Church y Seattle Pacific University, WA

Carey Nieuwhof, Connexus Church, Ontario, Canada

Perry Noble, anteriormente de NewSpring Church, SC

John Ortberg, Menlo Church, CA

Efrem Smith, World Impact, CA

Jill VerSteeg, Reformed Church in America, MI

Len Wenke, Holy Family Church, Catholic Archdiocese of Cincinnati, OH

«Hace unas semanas, conocí a una mujer que es nueva en nuestra iglesia. Ella comenzó a venir por que su hijo comenzó a asistir a nuestro grupo de jóvenes. Como el chico disfruta tanto del ministerio juvenil, ella es ahora un miembro activo de nuestra iglesia. El incentivo para unirse a nuestra comunidad de fe comenzó con su hijo de 16 años». —Maggie, madre

Más servicio. El tema predominante al describir lo que aportan los jóvenes es que ayudan a las congregaciones a cumplir su misión. Los líderes de la iglesia saben valorar la forma en que los jóvenes adoran durante los servicios, así como en los ministerios de divulgación alcance y discipulado. No son miopes al apreciar el servicio que realizan los jóvenes, tanto dentro de la iglesia como fuera de ella, a través de organizaciones comunitarias y globales.

Más pasión. Cuando los adultos describen la forma en que los jóvenes mejoran el tenor de la congregación en general, lo que más resaltan es que los jóvenes aportan su pasión. Se entregan de todo corazón a lo que hacen, llenando de energía a los que los rodean y contagiando esa energía al ambiente..

Más innovación. La frescura que los jóvenes aportan a la vida y el ministerio suele ser apreciada por líderes cuyas congregaciones incentivan la creatividad que con mucha frecuencia se reprime en el ministerio de jóvenes. Las iglesias dispuestas a quitarle la tapa al frasco liberan esa energía innovadora que puede transformar su comunidad.

Más fondos. Cuando preguntamos a los líderes en las iglesias que han rejuvenecido si los adolescentes y los adultos jóvenes contribuyen financieramente a su iglesia, generalmente se rieron y respondieron: «No mucho». Pero por lo general, esos mismos líderes agregaron rápidamente que la energía de los jóvenes atrae a los adultos mayores con más recursos financieros que, a su vez, apoyan generosamente a los ministerios de su iglesia. Además, con el tiempo los jóvenes obtienen más estabilidad vocacional y pueden convertirse en parte de la columna vertebral financiera de la iglesia.

Más salud en general. Mientras discutíamos nuestros hallazgos con los asesores, muchos comentaron que los jóvenes son como un barómetro de la salud general de la iglesia. Según Erwin Raphael McManus, asesor y pastor titular de FYI: «Las iglesias saludables llegan a los jóvenes, y los jóvenes hacen que las iglesias sean más saludables. Si su iglesia está logrando alcanzar a los veinteañeros, también alcanzará a los *sesentañeros*». ²⁵ John Ortberg, otro asesor de investigación y pastor titular, agregó: «No se

puede lograr una gran iglesia con un mal ministerio de jóvenes, y no se puede lograr un gran ministerio de jóvenes con una iglesia que languidece». Para los que creen que si una iglesia rejuvenece inevitablemente dejará de atraer a las otras generaciones de manera efectiva, la respuesta es un rotundo no. En realidad, se cumplirá la premisa de ganar/ganar, porque un ministerio de jóvenes fuerte fortalece los músculos de los demás ministerios de la iglesia, y viceversa.

Los seis compromisos básicos que su iglesia necesita asumir para rejuvenecer

El análisis amplio y detallado que realizamos de algunas de las iglesias más innovadoras de nuestra nación, nos permitió construir la Rueda para rejuvenecer, en la que resaltan seis compromisos básicos. Si bien no hay garantía de que la puesta en práctica de estos seis compromisos en su congregación genere una mayor participación de jóvenes como Isabella, son los compromisos más universales que han asumido las iglesias más efectivas. En el resto de este libro se desarrollará cada uno de estos compromisos en detalle.

1. Promueva el «liderazgo distribuido». En lugar de centralizar la autoridad, capacite a otros, especialmente jóvenes.

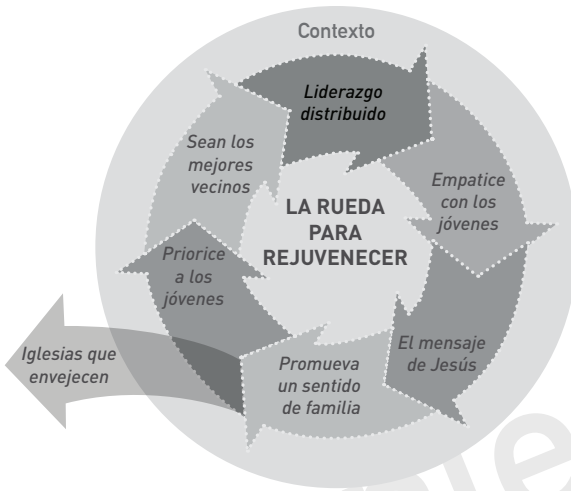
2. Empatice con los jóvenes. En lugar de juzgarlos o criticarlos, póngase en los zapatos de esta generación.

3. Tome el mensaje de Jesús en serio. En lugar de utilizar pasajes del evangelio previsibles, reciba a los jóvenes a través de un estilo de vida cristocéntrico.

4. Promueva un sentido de familia. En vez de enfocarse en servicios de adoración o programas geniales, busque incentivar amistades cálidas e intergeneracionales.

5. Priorice a los jóvenes y sus familias. En lugar de dar sermones sobre la importancia y el valor de los jóvenes, busque formas creativas para apoyarlos, proporcionarles recursos e involucrarlos en todas las facetas de su congregación.

6. Sea el mejor vecino. En lugar de condenar al mundo allá afuera, permita que los jóvenes se relacionen bien a nivel local y global.



Las reglas básicas para rejuvenecer

Después de estudiar congregaciones como la suya, logramos identificar un puñado de reglas básicas que guían estos seis compromisos básicos y que esperamos también guíen a su iglesia.

El orden es flexible. La Rueda para rejuvenecer muestra la secuencia cronológica más común que encontramos en nuestro estudio. En otras palabras, la mayoría de las congregaciones comienzan a rejuvenecer cuando, antes que cualquier otro compromiso, adoptan un «liderazgo distribuido». Pero algunas congregaciones comienzan el proceso por medio de otros portales (más notablemente, incentivando una comunidad cálida y dando prioridad a los jóvenes). Como un niño que arma una obra maestra de Lego, su congregación puede desarticular esos compromisos básicos, organizarlos en un orden diferente e intentarlo de nuevo.

Los límites son permeables. La distinción entre los compromisos básicos no siempre es clara. Están separados por líneas punteadas porque a menudo se mezclan (hermosamente) entre sí, y se contagian con nuevas prioridades y prácticas.

El punto de inflexión es la prioridad. Una gran parte de las congregaciones de nuestra nación pueden —y lo hacen—,

fomentar muchos de estos compromisos básicos. Están llenas de gente extraordinaria que lleva a cabo un ministerio extraordinario, pero *simplemente no están llegando a los jóvenes*. En muchas congregaciones, tomar la decisión intencional de priorizar desproporcionadamente a los jóvenes (dentro del contexto de sus familias), representa el punto de inflexión entre rejuvenecer o envejecer.

El contexto es fundamental. Gracias a nuestra investigación y la de otros, nos parece que conocemos bastante bien a los jóvenes. Pero no conocemos a los jóvenes de su iglesia, ni la dinámica particular de su comunidad. Los seis compromisos básicos están muy relacionados con el contexto, ya que es necesario escuchar y adaptarse constantemente a los adolescentes y adultos emergentes en su familia, congregación y ciudad.

La búsqueda de Jesús es la motivación principal. Al igual que con los otros objetivos, la pasión de una iglesia que busca rejuvenecer está motivada principalmente por la dedicación de los miembros a caminar en los pasos de Jesús e invitar a los jóvenes a unirse a ellos. La vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo son las características que diferencian a las congregaciones de los centros comunitarios o los clubes sociales. Imagine la Rueda para rejuvenecer como un conjunto de compromisos que giran alrededor de comunidades centradas en Jesús.



Resultados e ideas: el dúo dinámico

Aunque sin duda aplaudimos los datos recopilados que nos ayudaron a desarrollar esta «Rueda para rejuvenecer» con sus seis compromisos, celebramos aún más entusiasmados cuando esos datos se traducen en ideas prácticas. Creemos que la puesta en práctica de la investigación será la que lo ayudará a desarrollar una estrategia única que se adapte a su visión y filosofía distintivas.

Las primeras secciones de la mayoría de los capítulos son su asiento en primera fila a extraordinarias experiencias relacionadas con estos compromisos básicos, según los escuchamos de las iglesias que estudiamos. Igualmente, presentaremos *los resultados de la investigación* que lo ayudarán a ponerlos en práctica. Si bien la mayor parte de los datos provienen de nuestra investigación, sería ingenuo y arrogante asumir que nuestro trabajo es la única (o la más importante) investigación sobre el desarrollo de la fe en los adolescentes y los adultos emergentes.²⁶ Así que hemos tomado también de destacados teólogos e investigadores, tratando de que, con suerte, este libro se convierta en una «ventanilla abierta» para sus preguntas más difíciles sobre la iglesia y los jóvenes.

En la sección *Ideas para la acción* de cada capítulo, presentamos ideas tomadas de las congregaciones que estudiamos. Como no hay dos ciudades, congregaciones o equipos de liderazgo idénticos, es imposible darle un plan infalible para que su iglesia rejuvenezca. Estos ejemplos de congregaciones inspiradoras, junto con un puñado de *preguntas estratégicas* que concluyen cada capítulo, son como andamios. Ya sea usted pastor titular, pastor asociado, voluntario del ministerio, padre o joven, esperamos que tanto usted, como los demás que lean esto, puedan usar estas ideas y preguntas para elaborar un plan que se adapte a las particularidades de su iglesia.

En este libro mostramos más de 250 congregaciones increíbles, pero nos preocupa que al leer sobre ellas, usted pueda terminar sintiéndose peor por el estado actual de su congregación. *Por favor, no compare lo mejor que compartimos sobre estas iglesias*

con lo peor de la suya. En lugar de compararse con las demás, recuerde que *rejuvenecer significa comenzar desde donde están.* Todas estas iglesias han pasado por un proceso de varios años (e incluso décadas) que involucra altos y bajos de todo tipo. Si bien hemos optado por centrarnos en los aspectos positivos y esperanzadores de estas iglesias, muchos líderes que entrevistamos querían asegurarse de que escucháramos también lo negativo, incluido sus sufrimientos y luchas. Podríamos haber escrito varios libros solo sobre sus pruebas y desafíos. Por lo tanto, no queremos que se sienta desanimado al ver la brecha entre donde se encuentra y donde espera estar. Cuando dé tres pasos hacia adelante y luego retroceda dos pasos, celebre que al menos está un paso más cerca de sus objetivos.

Creciendo juntos puede cambiar no solo su iglesia

Durante nuestra investigación, lo tuvimos en cuenta a usted y a su iglesia. Pero también teníamos un sueño más grande en mente. *Creciendo juntos puede cambiar no solo su iglesia. Amamos a la iglesia.* Tanto es así, que estamos convencidos de que la mejor manera de cambiar una sociedad, o incluso el mundo, es por medio de congregaciones dedicadas a vivir el mandato de Jesús de amar a Dios y amar al prójimo (si usted también cree en la iglesia, estará de acuerdo con nosotros).

Creemos que las congregaciones tienen más posibilidades de vivir este mandato cuando jóvenes apasionados las encienden.

Como podrá recordarle el estudiante de secundaria más cercano, si $A = B$ y $B = C$, entonces $A = C$. En otras palabras, si podemos transformar un país transformando nuestras iglesias, y si podemos transformar nuestras iglesias transformando nuestro trabajo con los jóvenes, entonces nuestro trabajo con los jóvenes puede transformar nuestra sociedad e incluso nuestro mundo.

En iglesias destacadas de todo el país, esta visión de cambiar las congregaciones, las comunidades y nuestra sociedad es una realidad. Y podría ser su realidad también.

Puntos destacados del capítulo

- La merma y el envejecimiento son actualmente los valores predeterminados de la gran mayoría de las denominaciones y congregaciones en los Estados Unidos.
- Para entender lo que está funcionando en las iglesias que están rejuveneciendo, lanzamos un proyecto de cuatro años en el que estudiamos más de 250 iglesias y parroquias que son especialmente efectivas con los jóvenes de 15 a 29 años. Nuestro deseo es que el estudio de estos «puntos de luz» impulse a otras congregaciones a ser más innovadoras en su ministerio.
- Sea la suya una iglesia con lugares vacíos por falta de jóvenes o una congregación pujante que quiere permanecer en esa trayectoria, todos debemos eliminar las ideas preconcebidas que tenemos de lo que una iglesia necesita para rejuvenecer. Nuestra investigación desenterró un atractivo tesoro ministerial que está presente en congregaciones de todos los tamaños, denominaciones, lugares, templos y presupuestos. La buena noticia es que, según nuestros datos, cualquier congregación puede rejuvenecer.
- Según nuestra investigación, creemos que es más probable que las congregaciones se vuelvan jóvenes adoptando los seis compromisos básicos de la Rueda para rejuvenecer:
 - Promover el liderazgo distribuido.
 - Empatizar con los jóvenes de hoy.
 - Tomar el mensaje de Jesús en serio.
 - Promover un sentido de familia.
 - Priorizar a los jóvenes y sus familias en todo.
 - Ser los mejores vecinos.
- Los jóvenes aportan una gran vitalidad a sus comunidades de fe, porque aumentan el servicio, la pasión, la innovación, los recursos financieros y la salud general de sus iglesias.

Preguntas estratégicas para ayudar a su iglesia a rejuvenecer

1. ¿Qué lo motiva a leer un libro que tiene el propósito de ayudar a las iglesias a rejuvenecer?
2. ¿Cuáles signos de envejecimiento o decadencia (si no todos) ha visto en su congregación u otras congregaciones?
3. ¿En cuáles de los diez elementos que su iglesia no necesita para rejuvenecer, descritos en las páginas 20-23, usted creía hasta ahora?
4. Luego de su primer vistazo a los seis compromisos básicos descritos brevemente en la página 38, ¿cuáles de ellos cree que ya existen en su congregación? ¿Cuáles faltan?
5. ¿De qué manera los jóvenes han aportado vitalidad a su vida y su congregación?
6. ¿A quién más necesita incluir en su propósito de ayudar a su congregación a rejuvenecer? ¿Qué compañero de diálogo, grupo pequeño o equipo en su iglesia puede ayudarlo con sus descubrimientos y sueños?

TODAS LAS IGLESIAS ENVEJECEN. LAS IGLESIAS ESTRATÉGICAS CRECEN.

La alarmante realidad de muchas iglesias es la gran cantidad de espacios vacíos dejados por los jóvenes ausentes en la congregación. Los resultados de un estudio del panorama religioso realizado por el Centro de Investigación Pew entre 2007 y 2014 muestran una marcada disminución de la asistencia a la iglesia y entre aquellos que se identificaron a sí mismos como cristianos.

Pocos líderes religiosos se han tomado el tiempo o han investigado esta realidad para descubrir qué es lo que las iglesias están haciendo bien. Sin embargo, Kara Powell, Jake Mulder, Brad Griffin y el equipo de investigación del Fuller Youth Institute han elaborado un trabajo extraordinario y accesible que documenta cómo iglesias de todos los tamaños, orígenes y denominaciones han logrado conectarse de manera efectiva con las nuevas generaciones.

En *Creciendo juntos*, los autores presentan sus hallazgos de una manera sencilla para que los líderes de la iglesia puedan actuar. Al identificar seis compromisos fundamentales, preguntas estratégicas e ideas prácticas, este libro proporciona una guía que ayudará a prevenir errores comunes y dará como resultado un proceso que toda congregación podrá implementar.

AdventSource

